

NOTICIA BIOGRAFICA

Jean Thierry Ebogo nació el 4 de febrero 1982, en el Noroeste de Camerún, era el segundo hijo de Renè Bikoula y de Thérèse Assengue Edoa, unidos en matrimonio religioso, cristianos convencidos y fervorosos.

Desde la más tierna infancia manifiesta el deseo de ser sacerdote. Le atrae la blacura de la túnica del P. Eddy, que él identifica con Jesús. Hacerse sacerdote para él significa convertirse en Jesús. Al hermano Mauricio, un día le hará una confidencia: *“El sacerdote tenía alguna cosa de especial en sí, era guapo con su túnica y la cruz reposaba tranquilamente sobre su corazón. Era la cruz del Señor, era tan bonita, no por el material con la que estaba hecha, pero yo la encontraba bonita, muy bonita y no sé porqué...”*.

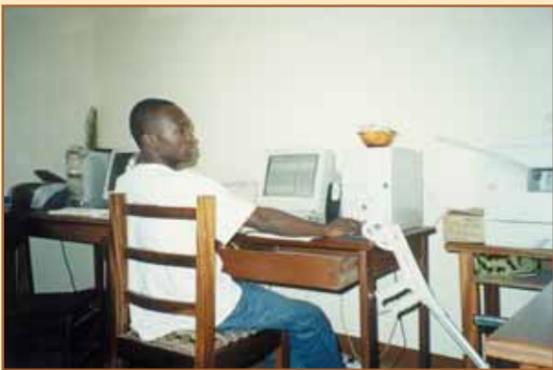
A la edad de 13 años entra en el seminario menor de Guider. A continuación seguirá los estudios en el liceo de Monatelé, hasta finalizar el bachillerato de ciencias. La elección del bachiller científico lo justifica con el deseo de poder ser de ayuda a su pueblo en el campo social, sin renunciar a su primer ideal.

Distintos episodios de estos años revelan de hecho la determinación de Jean Thierry de ser fiel a la llamada de Dios. Reune sus compañeros e improvisa liturgias y pequeñas corales litúrgicas. Es activo en la parroquia y anima el grupo vocaciona; es monaguillo y no le molesta por los contratiempos que le causan sus obligaciones eclesíásticas.

Para ayudar a sus padres, que se esforzaban para afrontar la vida ordinaria y los estudios de toda la pequeña tribu familiar, se obligaba en mil modos. Preparar cada día 20 litros de zumo de limón helado, como polos, para venderlos en el mercado. Vuelve a casa bajo el sol ardiente del norte del Camerún con la garganta seca, sin haber chupado un solo polo.



De carácter sociable, alegre, lleno de humor, conquistaba los compañeros, inteligente y siempre el primero de la clase, ayuda después de clase a los menos dotados; brillante componiendo pequeños poemas y en animar las fiestas es muy admirado. A su madre que un día le hacía ver su preocupación al verlo circundado y cortejado por las chicas, preveyendo otras preguntas, truncó toda sospecha diciendo: *“Se lo que piensas, pero te puedo asegurar que custodio intacta mi pureza. He pedido a Jesús que me dé el don de la castidad y no tengo ninguna duda que será escuchado... Quiero ser sacerdote y quiero llegar puro al sacerdocio”*.



A su tablero de estudio después l'amputación

Ante una nota injusta en el colegio, protesta ante el director y no abandona sino cuando su madre le hace notar que esa injusticia es la vía elegida voluntariamente al momento de su pasión por Jesús, que él quiere imitar para salvar a los hermanos.

Después de una breve experiencia en los Oblatos de María Inmaculada en Molo, no se le reconoce una vocación oblata y va orientado hacia otra parte. El 28 de julio 2003 entra en el Carmelo teresiano de Nkoabang. En esta familia religiosa, Jean Thierry descubre con alegría que este es el lugar preparado para él por el Señor para que sea sacerdote y religioso. La vida fraterna, el estudio, el apostolado y el trabajo manual, elementos esenciales del carisma teresiano encuentran en él un postulante entusiasmado, inclinado a la meta en la fidelidad cotidiana que las reglas comunitarias y la obediencia exigen.

Se dona con interés en la animación de los movimientos de Acción Católica, que le son confiados en la parroquia de San Joaquín y Santa Ana, dirigida por los padres Carmelitas Descalzos de Nkoabang, haciendo reflorar el grupo de jóvenes y el grupo litúrgico.

El 29 de junio 2004 es admitido al Noviciado y destinado a ir con otros dos compañeros a Burkina Faso. Pero alguna semana después, un tumor se manifiesta improvisadamente en la rodilla derecha impidiendo la partida para el Noviciado. Empiezan las curas y su camino doloroso de hospital en hospital.

En el hospital de Yaunde el 18 de noviembre sufre la amputación de la pierna derecha, como escribirá en una de sus bellas poesías, acepta con alegría para contribuir con su sacrificio al nacimiento de nuevas vocaciones religiosas y sacerdotales para el Carmelo y toda la Iglesia. Consuela el P. Giorgio Peruzzotti, prior del convento de formación y su guía espiritual, afirmando que *“en fin de cuentas el Señor le pide sólo el don de una pierna que ya no sirve”*.

Pertenece a algún tiempo antes la escritura de un pequeño, bonito poema en el cual Jean Thierry dialoga con la Sabiduría y la escoge como novia. El escrito se concluye con estas palabras que Jean Thierry pone en la boca de la Sabiduría, identificada con el Verbo de Dios, y que nos dan la medida alta de su ofrecimiento total a la voluntad del Padre. *“Sólo mi Padre hace todo, y todo lo hace bien. Tu no necesitas penetrar en sus pensamientos: sé como el niño en los brazos de su madre. El no se preocupa de nada, va donde su madre lo lleva, se ocupa de tomar su leche en el momento establecido y no pide si sobra para mañana”*.

La Misión de Camerún, fundada en 1984, forma parte de la Provincia Lombarda de los Carmelitas Descalzos. En agosto de 2005 el Padre Provincial, P. Gabriel Mattavelli, que durante años había sido el responsable de la formación religiosa de las primeras vocaciones carmelitas locales, volviendo en Italia después de una visita a los conventos y monasterios africanos, lleva consigo a Jean Thierry, para que inicie en el convento de Concesa (MI) su noviciado canónico y al mismo tiempo pueda tener mayor atención y asistencia competente médica, después de haberle sido aplicada una prótesis en la pierna derecha.

Los primeros análisis hechos en el hospital de Milán revelan inmediatamente la gravedad de la situación: le repite el osteoma osteoblástico, progresivo con metástasis difusa. Se intenta, con una hospitalización de dos meses en el hospital de Candiodolo (TO) de arrancarle esta joven vida a la muerte, pero el tratamiento específico no da el resultado esperado. Llevado de nuevo al hospital de Legnano (MI) se le ayuda a través de una terapia del dolor a afrontar la última etapa de su vía dolorosa.

El 8 de diciembre de 2005, obtenida la dispensa de la S. Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, con el consenso del P. Generale de la Orden, Jean Thierry tendrá la alegría, presente su madre Marie Thérèse, de emitir su Profesión Solemne en el Carmelo Teresiano. El acta de la Profesión Religiosa es firmado por él: **“fr. Jen Thierry Ebogo di Gesù Bambino y de la Pasión”**. Los misterios de la infancia y de la Pasión del Verbo encarnado han señalado la breve vida de este joven camerunés que ha consagrado su juventud a Cristo.

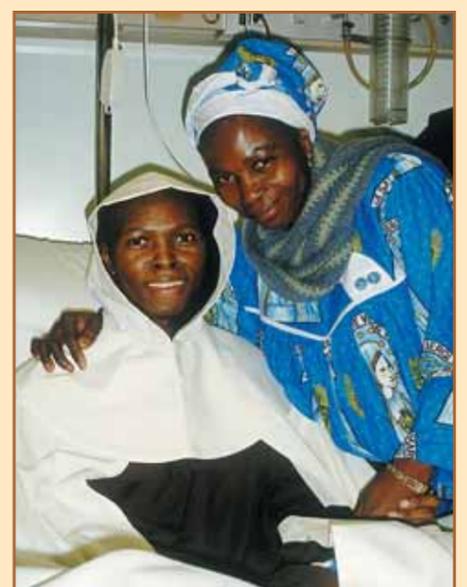


Poco antes de su salida para Italia, con su Madre y su Padre

La habitación del hospital se ha transformado en templo, en místico Carmelo. Centenares de personas, sobretodo de jóvenes, de sacerdotes y religiosos, enfermos, amigos, son atraídos de la serenidad y de la alegría de este enfermo que esconde a todos sus sufrimientos y que se preocupa siempre y sólo de los demás.

El niño que quería la túnica blanca para convertirse en Jesús, ahora, revestido con la blanca capa del Carmelo, se entrega en oblación al Amor y a la voluntad del Padre *“por la Provincia religiosa, por las vocaciones, religiosas y sacerdotales particularmente al Carmelo, por la santificación de los sacerdotes”*.

En el corazón un último deseo, varias veces manifestado al P. Giorgio. *“Quisiera curarme sólo para ser sacerdote. Me llevaríais a la iglesia en la silla de ruedas y yo me quedaría todo el día para hacer compañía a Jesús y para administrar el sacramento del perdón. Por la tarde, vendríais a recogerme...”*.



Con su Madre, en el día de su profesión religiosa

El 5 de enero de 2006 fra Jean Thierry del Niño Jesús y de la Pasión, carmelita descalzo entra en el cielo. Alguna hora antes había recibido el Cuerpo y la Sangre de Cristo en la Eucaristía que se había celebrado en su habitación del hospital. Un último sacrificio se le había pedido algún día antes: el regreso de su madre Marie Thérèse, cuyo permiso de residencia no prorrogable había caducado el 26 de diciembre de 2005. Había asistido a la Profesión religiosa y al sacramento de la unción de los enfermos del su hijo, unida a él en el ofrecimiento y en la adhesión de fe a la voluntad de Dios. *“Se haga la voluntad de Dios”*: es la respuesta de fra Jean Thierry a quien le visita en los últimos, a P. Giorgio y a los hermanos en el Carmelo africano que le hablan por teléfono.

Sus últimas palabras las dice a una querida amiga, que él llama *“mamá Ana”*, alguna hora antes de entrar en coma, señalando la imagen de Jesús Misericordioso sobre la pared de en frente: *“Que bueno es Jesús”*. Vestido con el habito del Carmelo, la capa blanca que envuelve su cuerpo como una acaricia de paz después de haber sufrido tanto trae a la memoria la visión del Apocalipsis: *“Estos son los que, envueltos en blancas vestiduras, vienen de la gran tribulación y han lavado sus vestiduras convirtiendolas en blancas en la sangre del cordero”* (Cfr. 7, 14).

Las bodas con la Sabiduría se habían consumado. Identificado con Jesús, y Jesús crucificado, ahora Jean Thierry podía iniciar su misión sobre la tierra. *“Yo no haré como Teresa del Niño Jesús que ha prometido una lluvia de rosas desde el cielo, no, yo desde mi cielo haré llover un diluvio de vocaciones”*.

Su funeral en Legnano (MI) el 11 de enero de 2006 ha visto a sus hermanos carmelitas y una inmensa muchedumbre de amigos reunirse en torno a él, pero sobre todo en su tierra del Camerún ha sido señalado de la alegría y del triunfo. A la llegada al aeropuerto de Yaundé una grande muchedumbre de familiares y de amigos lo han acogido y llevado triunfalmente, mientras después por dos días, centenares y centenares de personas lo han acompañado de la parroquia de Nkoabang al convento estudiantado de Nkolbisson (Yaundé).

Ahora su cuerpo en espera de la resurrección reposa en el huerto del convento estudiantado “Edith Stein” di Nkolbisson. Su tumba, siempre con flores e iluminada con velas, ve reunirse la comunidad carmelita cada sábado por la tarde para recitar el Santo Rosario y el canto de la Salve Regina. Son numerosos los grupos de amigos y otros que van a la tumba, sobre todo jóvenes, atraídos del testimonio de vida y de fe.

Fr. Jean Thierry del Niño Jesús y de la Pasión se revela siempre más dono de Dios para el Carmelo y para la Iglesia de Africa y, porqué no?, según su inmenso deseo, para la Iglesia entera y para todo el mundo.



Día de funero a Nkolbisson

Para responder a las peticiones de los desean conocer mejor y más la aventure humana y cristiana de J.T. se está preparando una biografía.

Este folleto es para tener viva la memoria de él en nuestra familia carmelita, ante los muchos amigos que ya lo invocan como intercesor ante Dios, y que ya testimonian gracias y favores recibidos.

A Nkolbisson continuan los trabajos para construir una capilla adosada al estudiantado con acceso externo para los fieles. Aquí nuestro hermano soñaba poder desenvolver su apostolado sacerdotal y religioso, mientras, si estos fuesen los diseños del Señor, nosotros quisieramos transportar un día sus restos mortales..



P. Giorgio y la comunidad del estudiantado de Nkolbisson ante la tumba de J.T.

Para pedir folletos, indicar gracias recibidas:

* P. Giorgio Peruzzotti- Pères Carmes Déchaux
BP. 185 NKOLBISSON
YAOUNDE CAMEROUN
Tel: 00237 75221830 - 00237 77867790.
e-mail: ocdnkolbisson@yahoo.fr

* P. Gabriele Angelo Mattavelli provinciale ocd
P.zza Monte Grappa 2
20025 LEGNANO (MI) ITALIA
Tel: 0331/ 441246. e-mail: angelo.mattavelli@tiscali.it
C/C 1519001 Provincia Lombarda dell'Ordine dei Carmelitani Scalzi.
Coordinate bancarie italiane (BBAN) - H 01030 01604 000001519001.
Coordinate bancarie europeee (IBAN) - IT 08 H 01030 01604 000001519001.
www.jeanthieryebogo.org



P. Provincial y Superiores ocd de les Misiõnes d'Àfrica.

EL NIÑO QUE QUERIA SER JESÚS

**FR. JEAN THIERRY
DEL NIÑO JESÚS Y DE LA PASIÓN
CARMELITA DESCALZO
(JEAN THIERRY EBOGO)**

(☆.04 .02.1982 Bamenda - Cameroun ✖.05.01.2006 Legnano MI - Italia)

